

Respondió Jesús: "Si no te los lavo no podrás ser de los míos."

Simón Pedro le dijo: "¡Entonces, Señor, no solo los pies, ¡sino también las manos y la cabeza!"

Pero Jesús le respondió: "El que está recién bañado no necesita lavarse más que los pies, porque todo él está limpio. Y vosotros estáis limpios, aunque no todos."

Dijo: "No estáis limpios todos", porque sabía quién le iba a traicionar.

Después de lavarles los pies, Jesús volvió a ponerse la ropa exterior, se sentó de nuevo a la mesa y les dijo: "¿Entendéis lo que os he hecho? Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y tenéis razón porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros. Os he dado un ejemplo para que vosotros hagáis lo mismo que yo os he hecho. Os aseguro que ningún sirviente es más que su señor y ningún enviado es más que el que lo envía. Dichosos vosotros, si entendéis estas cosas y las ponéis en práctica."



Diálogo

- ¿Qué ha hecho Elena en el cuento para conseguir la felicidad?
- ¿Cuál era el secreto?
- ¿Qué hace Jesús antes de empezar a cenar?
- ¿Sus amigos no han entendido por qué ha hecho eso Jesús? ¿Qué quiere enseñarles?

Canción: ARGITIK ARGIA

IRATZEDER / JO MARIS

1- El Señor me ha dado la luz en el corazón, para que yo pueda cantar el bien en todo.

Así como de la luz brota la luz, que el bien que hacemos se va extendiendo, que va por la luz, que va por la luz

2- Yo soy el Señor, la luz del mundo, obrad bien para encender a todos la vida.

3- Quien ha sido hijo de la luz, su punto de partida es uno, amarse unos a otros, para llegar al cielo.

https://kantajaunari.eus/wp-content/uploads/2024/01/AEZK_R-26-Argitik-argia_Aupa-Jainkoa-I.mp3

Delegación Episcopal de Catequesis de Infancia y Adolescencia



COMIENZO DE CURSO



Orando



Donostiako
Gotzaindegia

Obispado de
San Sebastián

nº6



Antes de empezar

Os invitamos a que en familia dediquéis un tiempo a orar juntos. En un ambiente oracional vamos a leer un cuento. ¡A ver si acertamos entre todos a qué nos invita la lectura de hoy!



Ambientar el entorno

Podemos encender una vela sobre una mesa (para hacer ver que Dios nos alumbra y para indicar que él también está entre nosotros).

Podemos pedir a los hijos que ayuden en la preparación. Evangelio abierto en Juan 13, 1-17. El cuento impreso o listo para ser leído en algún dispositivo electrónico.

Sentarnos alrededor de la mesa y explicad bien a los niños lo que vamos a hacer. Qué tipo de ambiente necesitamos y cómo vamos a estar.

Podéis poner una imagen de una mariposa o un hada sobre la mesa para presentar el cuento y la Biblia, porque ahí tenemos las enseñadas de Jesús (Si queréis, también podéis poner algún otro símbolo: la cruz, la Sagrada Familia, algún símbolo religioso).



Cuento: El secreto de la felicidad

Elena era una niña dulce y un poco despistada a la que le gustaba mucho pasear por el bosque que estaba detrás de su casa. En él tenía su refugio preferido.

Un día mientras caminaba, vio una mariposa atrapada entre unas zarzas. Con sumo cuidado para no romperle las alas, la liberó.

La mariposa, después de volar un rato, regresó, y, de improvisto, se transformó en una preciosa hada. Elena se quedó con la boca abierta porque, hasta aquel momento, a las hadas sólo las había visto en los libros de cuentos.

Para agradecer tu bondad, escucharé tu mejor deseo, le dijo el hada, tal como dicen las hadas en los libros.

La niña reflexionó un instante y después respondió: quiero ser feliz.

Entonces el hada se inclinó sobre ella, le susurró algo al oído y desapareció.

Elena se convirtió en mujer y nadie en todo el país era más feliz que ella.

Cuando le preguntaban el secreto de su alegría, se limitaba a sonreír y decía:

He seguido el consejo de una buena hada.

Pasaron los años y Elena se hizo vieja, pero siempre la más dulce y feliz viejecita del país. Sus vecinos, y también sus nietos, temían que pudiese morir con ella el secreto de su felicidad.

Revélanos qué te dijo el hada, le pedían.

Hasta que una vez la deliciosa viejecita, sonriendo les dijo:

Me reveló que, incluso los que aparentan tener seguridad, todos tienen necesidad de mí. Y eso es lo que he hecho, darme a todos sin esperar nada a cambio y lo que he obtenido a lo largo de toda mi vida, ha sido eso, LA FELICIDAD.



Reflexión

¡Comenzamos un nuevo curso escolar! En el cual, tenemos mucho que aprender. No sólo vamos a profundizar en los contenidos escolares, sino también a nivel religioso y de fe.

Jesús, en su vida, intentó hacer felices a los demás a la vez que difundía ese mensaje a su alrededor (quería hacer realidad el Reino de Dios). En esta oración se nos mostrará un ejemplo que nos puede ayudar. ¡Así que prestad atención!



Lectura: Juan 13, 1-17 "Lavatorio de pies"

Era la víspera de la fiesta de la Pascua. Jesús sabía que le había llegado la hora de dejar este mundo para ir a reunirse con el Padre. Él siempre había amado a los suyos que estaban en el mundo, y así los amó hasta el fin.

El diablo ya había metido en el corazón de Judas, hijo de Simón Iscariote, la idea de traicionar a Jesús. Durante la cena, Jesús, sabiendo que había venido de Dios, que volvía a Dios y que el Padre le había dado toda autoridad, se levantó de la mesa, se quitó la ropa exterior y se puso una toalla a la cintura. Luego vertió agua en una palangana y comenzó a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba a la cintura.

Cuando iba a lavar los pies a Simón Pedro, este le dijo: "Señor, ¿vas tú a lavarme los pies?"

Jesús le contestó: "Ahora no entiendes lo que estoy haciendo, pero más tarde lo entenderás."

Pedro dijo: "¡Jamás permitiré que me laves los pies!"